

INVESTIGACIÓN Estudiantes españoles revisan biodiversidad

La cuna del Caimán del Orinoco está arraigada en Apure

La estación biológica El Frío liberó 68 ejemplares en Caño Guarítico. Cada año, 18 nidos sirven para la cría de estos reptiles

OSWARD LUNA
SAN FERNANDO

La estación biológica El Frío realizó la liberación anual de la especie que comprende el período 2006-2007, de los reptiles nacidos en incubadoras para ser luego puestos en las aguas de los caños que componen el Refugio de Fauna Caño Guarítico.

En total, 68 caimanes fueron devueltos a su hábitat natural en esta zona que tiene una extensión de aproximadamente 11 kilómetros, y fue constituida el 11 de enero de 1989, según Decreto Número 202 publicado en la *Gaceta Oficial* N° 34188 como área especial, para proteger e incrementar la población del caimán del Orinoco, el perro de agua gigante y conservar el sistema hidrológico.

La acción fue ejecutada por estudiantes, especialistas, miembros de la estación biológica y alumnos de la escuela Elsa Blaubach de Maldonado, una unidad educativa donde estudian los hijos de los trabajadores y funcionarios del Instituto Nacional de Tierras,



Por más de 36 años, la protección del Caimán del Orinoco es fundamental en El Frío

que permanecen desde hace dos meses en el lugar, luego de la decisión del presidente Hugo Chávez de intervenir el ható.

En la mesa de diálogo se acordó la constitución de una empresa mixta, aunque la preocupación de expertos internacionales que acuden a los predios es que una política gubernamental errada provoque un descontrol en el siste-

ma que mantiene la biodiversidad de la zona.

Los ejemplares estuvieron entre uno y dos años en los nidos artificiales, donde los huevos son recolectados por el personal especializado del centro de investigación.

"Casi todos alcanzaron los ochenta centímetros de largo, aunque hubo unos que llegaron a medir un metro diez centímetros y un poco más", seña-

la Fernando Torres, encargado de la estación biológica.

Destaca que las extensiones de tierras comprenden un área de interés por la presencia de importantes humedales influenciados por el río Apure, y los caños Guarítico y Macanillal, "donde se localiza probablemente la mayor cantidad de caimanes del mundo".

Esta situación obliga a mantener una baja densidad ga-

LaCifra

500

EJEMPLARES DEL CAIMÁN del Orinoco adultos, en edades reproductoras, habitan en el refugio de fauna Caño Guarítico, según censos realizados por los expertos de la estación biológica El Frío.

nadera para favorecer las mejores condiciones ambientales en la estación, una de las fundaciones que pertenece al ható El Frío.

En la actividad participaron estudiantes de la Universidad San Pablo CEU, de Madrid, España, quienes realizaron prácticas de geobotánica, cátedra dictada por el profesor Antonio Galán de Mera. Los funcionarios del Ministerio del Ambiente y la Corporación apureña de Turismo no asistieron.

El experto Galán de Mera ha desarrollado una fecunda trayectoria académica y científica en el campo de la Botánica. Obtuvo el título de Licenciado en Farmacia, así como el grado de Doctor en dicha especialidad en la Universidad Complutense de Madrid, España. Ha sido distinguido como miembro de la Asociación Latinoamericana de Botánica, de la Asociación Española de Fitosociología, y pertenece a la Federación Internacional

de Fitosociología, entre otros cargos.

La cría. El encargado de la estación biológica El Frío indicó que desde 1974, biólogos y expertos promueven la protección del caimán del Orinoco (*Cocodylus intermedius*). En enero, alrededor de 18 nidos son colocados en los espacios libres para criar estos reptiles. Se utilizan 7 metros y medio de arena por cada uno, a orilla del caño Macanillal, y las lagunas La Ramera y Mucuritas, en el ható.

Luego de cuatro semanas, se hunde una vara hasta los 40 centímetros de profundidad del nido para efectuar un control. 80% de los huevos son tomados desde inicios del año hasta mediados de marzo. El resto se deja para su nacimiento natural. Son trasladados en la misma posición de ángulo, como son hallados en el nido. De lo contrario, no nacen.

Cada huevo es puesto en una incubadora, hundido en la arena de su nido maternal, a una temperatura de 31° centígrados, regulada por un sensor que apaga o enciende las bombillas si varía el ambiente.

Torres agregó que el nido artificial permanece rodeado de diez a cinco centímetros de agua para garantizar su humedad permanente por tres meses, mientras se incuban. Los cuidadores dan toques en la incubadora. Los caimanes bebés creen que es la madre y empiezan a "pujir", a responder, dentro del cascarón. Están listos para nacer.

Durante una semana y cuatro días permanecen en tanquillas. Comen pescado y carne troceada. Al año y medio alcanzan los 80 centímetros de tamaño y son liberados, "como ocurrió esta vez", dijo el responsable de este centro de investigación.